

El foro como espacio de intercambio de saberes en la supervisión clínica gestáltica: experiencias de terapeutas en formación.

Morguen, Nicolás Jorge.

Cita:

Morguen, Nicolás Jorge (2025). *El foro como espacio de intercambio de saberes en la supervisión clínica gestáltica: experiencias de terapeutas en formación. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/548>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/UYY>

EL FORO COMO ESPACIO DE INTERCAMBIO DE SABERES EN LA SUPERVISIÓN CLÍNICA GESTÁLTICA: EXPERIENCIAS DE TERAPEUTAS EN FORMACIÓN

Morguen, Nicolás Jorge

Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina.

RESUMEN

La siguiente presentación se enmarca en el proyecto “Supervisión clínica gestáltica en las ciudades de Rosario, Córdoba y Buenos Aires”, cuyo objetivo es relevar cómo se lleva a cabo la supervisión clínica en el enfoque gestáltico en distintas ciudades del país. Este proyecto, que se desarrolla metodológicamente bajo los lineamientos de la Grounded Theory, ha recopilado en etapas previas los aportes de supervisores con distintos niveles de experticia. En esta fase, la indagación se centró en un foro integrado por terapeutas noveles —con menos de cinco años de egreso de sus instituciones formativas— que realizan supervisiones en espacios institucionales de referencia. Se buscó conocer sus perspectivas sobre la supervisión, sus expectativas respecto a este dispositivo y el impacto que implica en su desarrollo profesional. Los resultados muestran un eje entre dos necesidades complementarias: contar con un espacio de confianza que habilite el despliegue del material clínico, y por otro lado, encontrar un ámbito desafiante que estimule el crecimiento y permita una mejora profesional. Los participantes coincidieron en que el proceso de supervisión contribuye significativamente a la mejora de su práctica clínica y al fortalecimiento de su rol.

Palabras clave

Terapia gestalt - Foro - Supervisión clínica

ABSTRACT

THE FORUM AS A SPACE FOR KNOWLEDGE EXCHANGE IN GESTALT CLINICAL SUPERVISION: EXPERIENCES OF THERAPISTS IN TRAINING

This presentation is part of the project “Gestalt Clinical Supervision in the Cities of Rosario, Córdoba, and Buenos Aires,” which aims to assess how clinical supervision is carried out using the Gestalt approach in different cities across the country. This project, which is methodologically developed under the guidelines of Grounded Theory, has previously compiled contributions from supervisors with varying levels of expertise. In this phase, the inquiry focused on a forum composed of novice therapists—less than five years since graduating from their training institutions—who receive supervision in leading institutional settings. The objective was to understand their perspectives on supervision, their expectations regarding this approach, and its impact

on their professional development. The results reveal a balance between two complementary needs: having a space of trust that enables the deployment of clinical material, and, on the other hand, finding a challenging environment that stimulates growth and allows for professional improvement. Participants agreed that the supervision process contributes significantly to improving their clinical practice and strengthening their role.

Keywords

Gestalt therapy - Forum - Clinical supervision

La siguiente presentación se enmarca en el proyecto de investigación “Supervisión clínica gestáltica en las ciudades de Rosario, Córdoba y Buenos Aires”, cuyo objetivo es relevar cómo se lleva a cabo la supervisión clínica en el enfoque gestáltico en distintas ciudades del país. El proyecto está radicado en el Centro de Estudios de Interdisciplina, Psicoterapia y Comunidad (CEPIC), dependiente de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Además, cuenta con un convenio de cooperación con la Asociación Gestáltica de Buenos Aires (AGBA) y la Casa Gestalt Mar del Plata, instituciones que participan como miembros activos del proyecto.

La metodología general adoptada sigue los lineamientos de la *Grounded Theory*, desarrollada por Glaser y Strauss, entendida —según Soneira (2006)— como una metodología cualitativa que permite generar teoría a partir de los datos emergentes de un campo determinado. En ese sentido, resulta compatible con la epistemología gestáltica, la cual concibe el surgimiento del proceso psicológico anclado en la teoría de campo (Parlett, 1991). La importancia de investigar esta área temática radica en que la supervisión constituye uno de los elementos fundamentales en el proceso de formación de los terapeutas. Tal como describen Gómez y Pérez (2011), se trata de una situación de intercambio en la que un terapeuta expone el proceso clínico que viene llevando adelante con sus pacientes ante otro terapeuta con mayor experiencia. Este último puede brindarle al expositor el apoyo necesario para afrontar la ansiedad que conlleva la práctica clínica, así como herramientas específicas para abordar el caso, de acuerdo con el modelo psicoterapéutico que se esté empleando. En el caso de la terapia Gestalt, el proceso de supervisión clínica cuenta con escasa bibliografía en español y presenta un

desarrollo prácticamente nulo en el contexto nacional. Esto se debe a que la transmisión de esta práctica ha sido predominantemente oral. En este marco, la presente investigación —de carácter exploratorio— se propone caracterizar el proceso de supervisión clínica a nivel local y regional.

Esta investigación se divide en tres fases, en cada una de las cuales se relevaron distintas poblaciones mediante diversas metodologías. En la primera fase se realizaron entrevistas abiertas con supervisores gestálticos considerados expertos, es decir, con más de veinte años de experiencia como supervisores en distintas instituciones de referencia. La modalidad de entrevista fue virtual, con dos entrevistadores, y las sesiones fueron videograbadas para su posterior análisis por parte del equipo de investigación.

En esta primera capa de entrevistados emergieron convergencias y divergencias a partir de las preguntas abiertas, que permitían a los expertos explayarse sobre diversas temáticas relacionadas con la supervisión: ¿cuál es el nivel de formalización de la supervisión clínica gestáltica?, ¿cómo se estructuran sus distintos momentos?, ¿cuál es su especificidad?, ¿cuál es el rol del supervisor?, ¿cuáles son las modalidades o tipos de supervisión?, y ¿cuáles son las fronteras de esta práctica?

El equipo de investigación procesó la información en función de las recurrencias, convergencias y divergencias identificadas, generando códigos y proto-categorías que sirvieron de insumo para la siguiente etapa. En esta segunda fase, se elaboraron entrevistas semi-estructuradas con el objetivo de indagar en mayor profundidad los temas emergentes de la fase anterior.

Para esta etapa se entrevistó a supervisores con entre diez y veinte años de experiencia, vinculados a instituciones gestálticas de referencia. A partir de las nuevas convergencias y divergencias surgidas, el equipo de investigación realizó un análisis que permitió construir una síntesis del material recolectado.

Finalmente, en la tercera fase se decidió incorporar a otro tipo de actor: personas supervisadas, es decir, terapeutas noveles con hasta cinco años de egreso de las instituciones en las que se formaron como terapeutas gestálticos. Trabajar con esta población fue una decisión metodológica orientada a completar el arco de actores que participan en el proceso denominado *supervisión clínica gestáltica*, abarcando desde quienes inician su práctica clínica hasta quienes poseen el mayor nivel de experticia a nivel nacional.

El foro propiamente dicho se realizó en la Facultad de Psicología de la UNR, en el marco de las *Jornadas Universitarias de Terapia Gestalt*, llevadas a cabo los días 6 y 7 de junio de 2025. Este dispositivo contó con la participación de diversos actores.

En primer lugar, participaron cinco foristas, quienes —ante la invitación del equipo de investigación— fueron referidos por las instituciones en las que trabajaban los supervisores consultados en etapas anteriores, procurando mantener un criterio de pluralidad institucional.

En segundo lugar, se contó con una coordinadora, miembro del equipo de investigación, cuya función fue formular en vivo las preguntas disparadoras para facilitar el intercambio entre los foristas respecto de las temáticas abordadas. Asimismo, tuvo a su cargo la regulación del tiempo y la dinámica del debate.

En tercer lugar, estuvieron presentes otros miembros del equipo de investigación, encargados de registrar fenomenológicamente lo sucedido, tomando notas pertinentes sobre continuidades y discontinuidades en relación con las fases anteriores del estudio. Por último, un elemento no menor fue la presencia del público, dado que el foro se desarrolló en el marco de una jornada abierta. Asistieron aproximadamente cien personas, conformando un grupo heterogéneo que incluyó desde terapeutas gestálticos con amplia trayectoria, pasando por docentes universitarios, hasta estudiantes en formación inicial en terapia Gestalt.

Al final del foro, durante el espacio de preguntas abierto por la coordinadora, el público tuvo la oportunidad de interactuar con los foristas, lo que permitió la emergencia de nuevas tópicos no contempladas previamente por el equipo de investigación. Una particularidad no planificada fue que uno de los foristas dirigió una pregunta a sus compañeros respecto del aprendizaje de técnicas en el proceso de supervisión, un tema que había sido identificado como punto de tensión en las fases anteriores del estudio.

Todos los participantes firmaron un consentimiento informado, habilitando el uso del material emergente del foro con fines de investigación

Las preguntas realizadas durante el foro estaban destinadas a los siguientes tópicos: ¿Cómo es una supervisión en Terapia Gestalt? ¿Qué expectativas hay en un espacio de supervisión? ¿Qué se espera del supervisor o supervisora? ¿Cómo es la relación con él? ¿Y la relación con los compañeros? ¿Para qué sirve la supervisión?

Los resultados obtenidos en el foro aportan elementos significativos para reflexionar sobre cómo las personas que atraviesan el proceso de supervisión logran desarrollarse en su práctica clínica.

En primer lugar, surgió un rasgo común en los relatos de los y las terapeutas respecto de la modalidad en que se realiza actualmente la supervisión: todos/as señalaron estar participando en dispositivos grupales, si bien muchos conocen —o han atravesado— experiencias de supervisión individual.

Las supervisiones grupales fueron descritas como espacios estables conformados por entre cuatro y seis supervisados/as, con una frecuencia quincenal y una duración promedio de dos a dos horas y media por encuentro. Esta característica hizo que gran parte de lo debatido en el foro se refiriera, principalmente, a la experiencia de la supervisión gestáltica grupal.

Este hallazgo resulta coincidente con lo relevado en las fases anteriores de la investigación, donde los supervisores entrevistados señalaron que la supervisión en terapia Gestalt tiende a darse predominantemente en modalidad grupal, mientras que las instancias individuales son menos frecuentes.

Este primer hallazgo remite a un aspecto singular del modo en que se desarrolla la supervisión en terapia gestáltica. La supervisión, por su propia naturaleza, implica el desafío de exponerse ante otro; sin embargo, esta exposición adquiere características particulares cuando se da en un contexto grupal. En estos casos, no se trata solamente de presentarse ante un terapeuta con mayor experiencia, sino también de poder confiar en la escucha y colaboración de otros compañeros y compañeras.

Según lo expresado por los foristas, cuando el grupo logra consolidarse como tal, se transforma en una fuente de sostén. Observar a otros atravesar situaciones clínicas similares permite, en muchos casos, ganar claridad sobre la propia experiencia.

En este punto, resulta relevante introducir el concepto de *resonancia*, tal como fue descrito por los foristas. Esta noción alude a aquello que se experimenta —a nivel emocional, cognitivo y corporal— al escuchar las intervenciones de los demás. Las resonancias son tomadas como insumo clínico, ya que permiten formular hipótesis tanto sobre lo que podría estar ocurriendo en el vínculo con el paciente como sobre la manera en que el propio terapeuta podría estar interfiriendo en el proceso terapéutico.

Vinculado a esto, se observaron matices en la forma en que los participantes describieron su relación con los compañeros y compañeras de supervisión. Algunos señalaron que se trata de un espacio seguro; otros lo compararon con un vínculo amistoso; mientras que algunos destacaron que, si bien no se trata de una amistad, sí existe una valoración mutua que genera una confianza mínima común, indispensable para poder desplegar el material clínico en un clima de apertura.

En relación con la naturaleza del proceso de supervisión, los participantes manifestaron que este fundamentalmente permite describir la implicancia personal del terapeuta en la historia singular del paciente que supervisa. Este hallazgo está estrechamente vinculado con las referencias teóricas de la terapia Gestalt.

Tal como señala Delacroix (2017) en su obra *Encuentro con la Psicoterapia*, la Gestalt plantea que la terapia se desarrolla en el marco de una relación co-creada entre terapeuta y paciente. En este encuentro, el paciente trae su propia historia, pero el terapeuta, pese a desempeñar un rol diferente, no está exento de su historia personal. Por ello, se torna necesaria la indagación en los propios puntos ciegos del terapeuta, con el fin de habilitar lo que el autor denomina “la tercer historia”: la historia emergente del vínculo entre terapeuta y paciente.

Siguiendo a Naranjo (2009), lo anterior implica que el profesional debe esforzarse por ofrecer a su consultante la relación menos neurótica posible. En este sentido, los terapeutas consultados destacaron que el contacto con el paciente constituye siempre una oportunidad de crecimiento personal y profesional. La supervisión, en este marco, se configura como el espacio donde aquellos puntos ciegos que interfieren en la relación terapéutica pueden ser revelados. Posteriormente, estos aspectos pueden ser trabajados en profundidad en los espacios de

terapia personal del terapeuta, para evitar que se actúen en el vínculo con el paciente.

En lo que respecta a la relación con el supervisor aparecen matices de lo descrito por los foristas, con distintas posturas en lo que podríamos denominar un eje “Apoyo-Frustración” en tanto este eje es pensado en Terapia Gestalt como centro de la forma en que el terapeuta se relaciona con su paciente (Naranjo, 2009) parece tener su correlato en la relación de supervisado-supervisor. Mientras algunos buscan supervisores definidos como “más amorosos” otros van buscando que les indiquen crudamente en donde están cometiendo errores. Estas afirmaciones deben ser matizadas, en cuanto a que desde esta terapia todo terapeuta/supervisor debe poder brindar tanto apoyo (como forma de validar lo que se está haciendo) como frustración (de aquellas situaciones, actitudes, intervenciones que interrumpen el despliegue de los pacientes en el ámbito terapéutico), pero claramente existen distintos estilos tanto terapéuticos como de supervisar. En conclusión, pese a que existen diferencias en cuanto a la relación tanto con los compañeros como los supervisores, y las formas de estilo que se dan en las distintas supervisiones, existe un acuerdo general del foro en que el dispositivo de supervisión es el gran motor de avance en la forma que ejercen la clínica aquellas personas que han completado procesos de formación gestálticos, y no solo eso sino que también facilita el proceso continuo de crecimiento que implica para la propia persona del terapeuta estar constantemente vinculado con las experiencias de los pacientes.

BIBLIOGRAFÍA

- Delacroix, J.M. (2017). “Encuentro con la psicoterapia”. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.
- Gómez, B. y Pérez, A. (2011). “La formación y el entrenamiento”, en Fernández - Álvarez, H. (comp.). Paisajes de la psicoterapia (Cap. 3). 1° Bs. As. Polemos.
- Naranjo, C. (2009). “La vieja y novísima gestalt”. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.
- Parlett, M. (1991). “Reflexiones sobre la teoría de campo”. En British Gestalt Journal, Vol. 1.
- Soneira, J. (2006). “La Teoría fundamentada en los datos? (Grounded Theory) de Glaser y Strauss” en Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) Estrategias de investigación cualitativa, pp. 153-173. Barcelona: Gedisa.